

los infinitos santos que han sido virgines en nuestra Orden, ha hauido innumerables que sin tener opinion de santidad han muerto y mueren cada dia, no solo en toda la Orden sino en esta Prouincia de Mexico, castissimos varones y virgines purissimos. Esto ha venido a proposito por nuestro santo Fray Antonio, que viuó casi cien años, y mas de los treinta en el siglo, y todos los demas Religiosso y en pueblos de indios, y fue virgen y mui obseruante de las constituciones de la Orden; por lo qual y su composicion y grauedad religioffa fue siempre estimado y reuerenciado de todos, mucho mas de lo que se acostumbra con su profesion, y tuuo estrecha amistad y familiaridad con los mejores y mas graues Religiossos desta su Prouincia, assi los que tuuieron el gouierno della, como los que florecieron en santidad, entre los quales fue vno el gran santo Fray Gonçalo Lucero, de cuiu admirable santidad habló el Illmo. Arçobispo Don Fray Augustin de Avila en su primera parte de la historia de esta Prouincia, de cuiu santidad y raros exemplos fue dichosamente participante este sieruo de Dios, que con el olor de su buena vida y con la obseruancia rigurosa de sus leyes mereció la familiaridad de tan santos varones, y que tratasen con él cossas mui espirituales y de tanta importancia como la conquista del cielo. Poco antes que muriese le començó a faltar el calor natural, y con él la gana de comer, por su gran vejez, y se le avivaron los desseos con que viuia de goçar de Dios, y assi deseaua notablemente la hora de la muerte, tan temida de todos, porque sauia él mui bien que era puerta de la vida eterna que esperaua, por los merecimientos de Xpto. Ntro. Sr. El dia antes que muriese, que fue el de la Encarnacion del Hijo de Dios, conociendo que se moria llamó en gran secreto a su vicario y le descubrió el regalo y merced que Dios le hiço en el oratorio del nouiciado de Mexico, que ia queda dicho, y juntamente otras mercedes y regalos que su Diuina Majestad hauia vssado con él, y con grandes veras le afirmó que estaua mui cercano a la muerte; con que se persuadió el Padre vicario y presumió que el enfermo Fray Antonio tenia reuelacion de la cercania de su muerte, por lo qual, aunque no mostraua la enfermedad accidentes que la agrauasen, le dio luego el Santissimo Sacramento del Altar, y a pocas horas el del Oleo Santo; y el Padre Fray Juan Riço me certificó que mas de veinte dias señaló y dijo el dia que hauia de morir este dichosso lego, el qual, hauiendo referido lo que queda dicho, calló y no quiso hablar mas por espacio de doce horas que le duró la vida, feneciendola con silencio santo y con oracion a sus solas con Xpto. Ntro. Sr., cuiu dulcissimo Nombre repetia muchas veces mostrando regalarse con él sin diuertirse a otra cossa. Con esta paz interior del alma y con tan gran silencio a las cossas exteriores de la vida, dio fin dichosso a la suia con suma paz y con gran consuelo de los que se hallaron presentes a su transito y muerte, que fue a veinte y seis de Março, a las dos horas despues de media noche, en nuestro Conuento de Santo Domingo del pueblo de Tepexi de la Seda, año de mill y seiscientos y ocho. Mouió Dios luego los coraçones de los moradores de aquel pueblo a que concurriesen a la mesma hora al Conuento a vssitar su dichosso cuerpo ya difunto y venerarle como de santo, y duró este concurso todo el resto de la noche y el dia siguiente, hasta que con este aplausso se le dio sepultura honrossa junto al altar maior, al lado del Evangelio. Algunas de sus ropas causaron salud aplicándolas con deuocion y confiando en los merecimientos del santo Religiosso legó, como lo testificó el Padre vicario en cuias manos murió.

Su muerte.

CA-

## CAPITULO SEGUNDO.

*De la eleccion de Prouincial que se hiço este año, y de la muerte del Religioso Padre Fray Gaspar de Segura, Procurador.*

**M**ABIENDO acauado su prouincialato el P. Fray Antonio de Aralde, y juntos los Padres de Prouincia en el Conuento de Santo Domingo de Mexico el año de mill y seiscientos y ocho, a diez de Mayo, eligieron concordemente por Prouincial al Maestro Fray Luis Vallejo, persona muy religiosa y docta, y muy grande predicador. En este Capitulo se instituyeron y aceptaron por Conuentos formados donde los Piores fuesen por eleccion de los conuentuales, dejando ya el ser vicarías, y dieronseles la antigüedad, no conforme a sus fundaciones, sino por otras raçones y segun el orden con que aqui se ponen: el primero Santa Cruz de Zacatecas, el segundo Ntra. Sra. de la Piedad, tercero Ntra. Sra. de Guia en el puerto de la Veracruz, quarto Ntra. Sra. del Rosario en la ciudad de Guadalajara, y el dia de año nueuo del año de doce se reciuó por priorato la casa y Conuento de San Juan Baptista de Cuyoacan, donde el año de diez, a dos de Mayo, se celebró Capitulo intermedio deste prouincialato, del Maestro Fray Luis Vallejo. Fue este P. natural de la gran ciudad de Mexico, y tomó el hauito de la Orden en el Insigne y Real Conuento de la misma ciudad, donde siendo de edad de diez y ocho a diez y nueue años profesó, el vltimo dia de Henero, año de mill y quinientos y ochenta, siendo Prior el P. Maestro Fray Andres de Ubilla, que murio Obispo, como queda dicho. Fue su Maestro de nouicios el santo Fray Alonso Perez. En el Conuento de Mexico leyó muchos años y se graduó de Maestro; fue insigne predicador, de cuyos sermones hacian estima los hombres doctos, y algunos se imprimieron en Mexico con general aceptacion. El Santo Oficio de la Inquisicion le hiço su calificador; despues que acauó su prouincialato, fue Prior del Conuento de Mexico: todo lo merecia el P. Maestro Fray Luis por sus buenas letras y vida muy exemplar. Resplandecio en el amor grande a su Orden y la fidelidad a ella, y deseos y buenas obras del aumento de la Religion, en que puso gran cuidado que huuiese puntualidad y obseruancia de nuestras Constituciones. Muy amigo del bien comun, y puso gran solicitud en la fábrica del collegio de Portacœli, y pidio y ordenó que la Prouincia acudiese con limosnas para los edificios del collegio. El año de mill y seiscientos y diez y ocho enfermó, y agrauandose la enfermedad reciuo los Sacramentos con mucha deuocion y conocimiento de su muerte, que dijo que llamasen los Religiosos para que le ayudasen en aquella hora, y se despidio de ellos y pidio la candela bendita, y respondió a la letania de la sufragia, y rogo que le bajasen de la cama y le pusiesen en el suelo, porque assi queria morir y no en cama, no hauiendola tenido Xpto. en su muerte; y puesto en el suelo dio su alma con gran exemplo de humildad, al tiempo que el Religioso decia la sufragia. Allegaua a la oracion que comienza *Suscipe Domine seruum tuum in locum sperandæ sivi salutis a misericordia tua*, y él se fue a goçar de Dios a los sinquenta y ocho años de su

Eleccion de Prouincial del P. M. Vallejo.

1580.

Sus titulos.

Religioso gobierno

1618.

Su buena muerte.

edad,

O 2

1618. edad, a veynte y siete de Marzo de mill y seiscientos y diez y ocho. Dijose por cosa muy cierta (que el P. Maestro la descubrio a vn amigo suyo en secreto), que la noche antes de su muerte se le aparecio el venerable P. Maestro Fray Xtoval de Ortega (de cuyas virtudes ha hablado esta historia en su lugar), y le dijo que se dispusiese para morir otro dia, y que por pagarle lo que le hauia ayudado en la hora de su muerte (que estos dos Padres Maestros fueron muy grandes amigos) hauia él de ayudarle tanuien en la suya, para que juntos goçasen de Dios en la bien auenturança, donde el P. Maestro Ortega estaua muchos años hauia. Todo esto fue público y muy sauído en toda la ciudad. Fue el Maestro Fray Luis Vallejo enterrado con solemnidad en el Capitulo de Santo Domingo de Mexico.

P. Fray Gaspar de Segura.

En los quatro años deste prouincialato murieron muchos y muy grandes Religiosos que trocaron esta vida temporal por la eterna, donde perpetuamente son bien auenturados en premio de momentaneos trauajos que tuuieron. El P. Fray Gaspar de Segura dio fin a los suyos y principio a su descanso a cinco de Nouiembre deste año de seiscientos y ocho, en el insigne Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde murio, dejando maravillosa opinion de su virtud y santidad. Era natural de Toledo, y en su mocedad fue soldado en el descubrimiento y conquista de la Florida. De alli pasó a la Nueva España y reciuió el hauito de la Orden en el Real Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde profesó a veynte y siete de Mayo del año de mill y quinientos y sesenta y ocho, en manos del P. Prior Fray Domingo de Aguiñaga. Aprouechó mucho en la vida regular y en la obseruancia religiosa. Fue gran ministro entre los indios de la nacion mixteca, donde estuuó muchos años, y por su fidelidad y modestia le mandaron los Prelados que se voluiese a Mexico con cargo de Procurador de la Prouincia en aquella Corte. Suelen estos oficios distraer a los mas compuestos, y es cosa peligrosa manejar dineros, que como la experiencia muestra, tocandolos solamente manchan las manos. No es el oficio de procurador en la Religion para encomendarlo a cualquiera, ni basta decir que tiene vno solicitud y inteligencia y haultidad para ejercerlo, antes suele dañar esto si no se acompaña con mucha modestia, fidelidad y religion, y muy buen exemplo. Todas estas concurrían en el Bdto. P. Fray Gaspar de Segura, y con ella se aseguró el buen suceso que tuuo su nombramiento. Era muy puntual en su oficio y juntamente le encargaron la procuracion del Conuento de Mexico, en cuya administracion estuuó hasta que murio, y en ella no ha tenido igual. Visitaua todos los dias las oficinas del Conuento, especialmente la enfermeria, y con entrañable amor y caridad acudia al consuelo de los enfermos, teniendo de ellos tanto cuidado como si cada qual fuera hijo, o padre, o hermano suyo: que el coraçon donde arde el fuego del amor diuino, en sí propio siente las enfermedades de sus proximos. No solamente socorria las necesidades de los Religiosos, sino los afanes y miserias y trauajos de la gente pobre de la ciudad.

Procurador de Prouincia y Conuento.

Limosnas.

Pobreza.

En especial hacia limosnas a viudas pobres y honradas y a otras personas que se valian del charitatiuo procurador, y le hallauan quando le hauian menester. Intercedia con los Virreyes por los vnos, buscava limosnas que repartir con los otros, y a todos los tenia dentro de sus entrañas y a todos consolaua. Miró mucho por la hacienda y bienes del Monasterio, estrechandose y ajustandose a las leyes de la santa pobreça, sin permitir que se perdiese nada, y hacia graues escrupulos de no mirar por las cosas del bien comun, aunque fuesen las mayores menudencias del mundo, procurando y precian-

do.

dose siempre de ser grande amigo de la Comunidad: y salió con ello. No eran poderosas las ocupaciones de su officio para distraerle vn punto de la quietud de su alma y deuocion de su pecho, ni el cansancio del dia era estoruo para que a la media noche no se hallase con los Religiosos en maitines. Cuidaua del culto diuino como quien conocia el gran seruicio que se hace al Rey del cielo en cantarle sus alauanças, y asistia ordinariamente en el coro. Tenia extraordinaria deuocion con la gloriosa Sra. Santa Ana, y cada año celebraua su fiesta con los mayores regocijos espirituales que podia; y solia decir que por su intercesion alcançaua de mano en mano quanto pedia a Dios en la oracion: porque cómo hauia de negarle la Virgen Santissima Maria a su madre Santa Ana lo que le pidiese, y Xpto. Ntro. Sr. cómo no hauia de conceder las peticiones de su madre la Sacratissima Virgen? y assi por los ruegos de Santa Ana alcançaua de Xpto. Ntro. Sr. lo que pedia. Todas las noches, despues de hauer estado en los maitines, se leuantaua al alua y bajaua a la iglesia, donde tenia larga oracion, y reçaua sus deuociones en presencia del Santissimo Sacramento. Luego decia su misa (sin dejar dia ninguno que no celebrase aquel diuino misterio) y voluia a tener oracion, hasta que se hacia hora de salir a las ocupaciones de su officio. En su persona era muy riguroso, nunca vistio lienço, siempre comio pescado, anduuó a pie y con compañero en tantos negocios. En las aduersidades, que no le faltaron, tuuo sufrimiento, y en las prosperidades buen lastre, que son dos eficaces prueuas de la virtud de su alma. Sus grandes enamoradas eran la humildad y la pobreça, y assi la mostraua en los hauitos que traia, y deseaua que todos le menospreciasen y le tuuiesen por el peor y mas desaprouechado hombre del mundo. Enterneciase y lloraua quando oia la palabra de Dios y otras pláticas espirituales, especialmente si tocauan en alauanças de la Virgen Santissima Sra. Ntra. y de la pasion de Xpto. Ntro. Sr. El Bdto. P. no predicaua, mas era muy deuoto de oir sermones, y dejaua todas las ocupaciones que se le ofrecian (aunque fuesen de importancia) por asistir a ellos. Quando en la plaça o en Palacio oia tocar, o en otra qualquiera parte, la campana de completas, en el mismo punto cortaua el hilo a los negocios que trataua y se venia al Conuento y asistia a la salue de Ntra. Sra. sin faltar dia, y a la oracion que se tiene despues de completas, y a las pláticas que los Prelados hacen en los Capítulos a los Religiosos: y este es vn raro exemplo para procuradores. No se ocupó solamente en este oficio, sino que por su gran virtud y celo de la Religion fue juntamente Subprior y Procurador de Corte en el Conuento de Mexico. Rehusaua el humilde P. la honra que le hacian, y luchando en su alma la humildad con la obediencia, sin perder aquella porque dentro de sí propio se encogia, preualeció ésta y aceptó el cargo por el rigor con que los Prelados lo mandauan. A todo acudia repartiendo el tiempo discretamente, y de dia andaua como Marta, solícito y cuidadoso, y de noche contemplaua puesto a los pies de Jesus, como Maria. Cansado ya de años y trabajos le dio la vltima enfermedad, en que se dispuso como sauen disponerse los santos, para hacer la vltima jornada. Confesose generalmente, y demas desta diligencia por horas y por momentos llamaua a su confesor, y haciendo terribles escrupulos de grandes niñerías se confesaua a menudo. Una vez estuuó con grandissima atencion mirando a vn lado de la celda, y llegandose a él los Religiosos pensando que hauia menester algo y ver si queria alguna cosa, les dijo que no queria sino que estuuiesen con gran respecto porque estaua alli presente nuestro glorioso Padre Santo Domingo, que le

ha-

Maitines.

Deuocion de Sra. Santa Ana.

Distribucion.

Obseruancia.

Humildad.

Amor á Ntra. Sra. y á la Pasion

Salue de Ntra. Sra.

N. G. P. St. Domingo en la muerte.

hauia venido a visitar, de que los Religiosos quedaron encogidos y admirados. Recluió con mucha deuocion los Santos Sacramentos, y quando le dieron la Extremauncion, que fue dos horas antes que muriese, respondia a los psalmos y a las oraciones que suelen decirse en aquel acto, y encomendandose a su deuota Sra. Sta. Ana y a la Virgen Santissima Ntra. Sra., y llamando a Dios en su fauor diciendo aquellas palabras *In manus tuas Domine commendo spiritum meum*, dio su bendita alma al Sr. a cinco de Nouiembre deste año de 1608, como está dicho. Enterrose en el Capitulo del Conuento de Santo Domingo de Mexico, cuya memoria será eterna, y viuió para consuelo y exemplo de todos.

CAPITULO TERCERO.

1609.

Del santo Maestro Fray Juan Ramirez, Obispo de Guatemala.

Su nacimiento

NACIÓ el santo Fray Juan Ramirez en vna pequeña villa que se llama Murillo de Rioaleça, de padres nobles; mas la maior nobleça deste santo no consistia en la sangre sino en buenas costumbres, en la virtud, a que se inclinó marauillosamente desde sus tiernos años. No lo distrajeron juegos ni otras rapaceras de aquella edad, ni en sus cossas parecia niño sino muy hombre. Diose a los estudios menores en aquella edad y salió con ellos. Recluió el hauto de la Orden en el Conuento de la ciudad de Logroño, que es de las principales que tiene la insigne Prouincia de Castilla. Estudió mucho, dióse a la oracion, amó el recogimiento, asentaronle mui bien los exercicios de la Religion, y salió en las letras consumado y perfecto en toda virtud. Cerca del año de mill y quinientos y sesenta pasó a la Prouincia de Mexico lleno de feruorosos desseos de crecer mucho en la perfeccion y de emplear su talento en la conuersion de los indios, y quiso Dios que desseos tan bien encaminados se lograsen. Estuuó en la Misteca vn poco de tiempo y estudió aquella lengua para administrar en ella a los indios; mas los prelados le sacaron de aquel exercicio y le lleuaron al Conuento de Santo Domingo de Mexico, donde viuió casi siempre ocupado en exercicios de letras, y allí gastó la maior y la mejor parte de su vida leyendo Artes y Theologia y siendo maestro de estudiantes y regente de los estudios; que si bien fue su venida a esta Prouincia para enseñar a los indios, predicarles y administrar los santos Sacramentos, no quedó defraudado su intento, antes acrecentado a marauilla, pues enseñó a otros muchos la buena Theologia que predicaron despues, y tuuo por dicipulos a los que fueron grandes maestros en el ministerio apostolico. Por sus muchos años de lectura y de regencia le dio la Prouincia las honras que se conceden a semejantes sujetos y le graduó de presentado y maestro, titulos que si asientan como deuen son corona, y si desdicen son afrenta. Fue Maestro de Nouicios del Conuento de Mexico siendo presentado, y hay firmas suias exercitando este oficio en el Libro Antigo de las Profesiones en los años de ochenta y vno, y ochenta y dos y parte del de ochenta y tres. Fue subprior de Mexico; fue difinidor en el Capitulo intermedio que se celebró año de mill y quinientos y nouenta y vno, a veinte y siete de Abril;

Recibe el hábito.

1560. Viene a México.

Sus lecturas.

Sus grados.

Sus oficios.

1591.

y

y el Santo Oficio de la Inquisicion de Mexico le hiço su calificador y examinador de libros, en que puso admirable diligencia, y en todas sus cossas fue verdadero hijo y heredero del celo de nuestro glorioso Padre Santo Domingo. Con todas las ocupaciones que tenia, no faltaua jamas del coro ni queria vssar las dispensaciones que da la Orden a los lectores y predicadores, atendiendo que han menester mucho tiempo de estudio para satisfacer a la obligacion de sus oficios en el pulpito y en la cathedra. Y con ser assi que en este ministerio ninguno hiço ventajas al Maestro Fray Juan Ramirez, con todo eso no quiso las dispensaciones de lector ni de graduado, verdadero imitador de la santidad del Pontifice Pio V, que siendo lector en la Orden, seguia el coro, y decia que para perfeccion, no para excusa de obligaciones, trabajaua. El Bdto. Fray Juan Ramirez allegó y alcançó gran perfeccion y santidad porque trabajó mucho, ya en las cathedras, ya en los pulpitos y confesonarios, sin excusarse de cossa, ni admitir ni vssar dispensacion. No faltó de maitines a la media noche ni de las otras horas del día ni de las demas obligaciones de fraile. Era mui recogido en su celda y no tenia mas comunicacion que con los libros, especialmente con los del angelico Doctor Santo Thomas de Aquino, cuja doctrina seguia, penetraua y entendia marauillosamente. De la leccion y del estudio salia a la oracion, y gastaua muchas horas en presencia del Santissimo Sacramento del Altar, de cuió inefable misterio era deuotissimo. Despues de maitines dormia mui poco, y a la hora del alua se leuantaua y bajaua a la iglessia, donde se estaua hasta las once oiendo todas las missas, y despues la decia él con mucha deuocion y copiosas lagrimas, y en este exercicio perseueró siempre sin dejar día ninguno que no oiese todas las missas que se decian en el Conuento. Los dias festiuos, a la hora de Prima, subia en el pulpito y predicaua y enseñaua con profunda humildad las oraciones y doctrina cristiana a los esclauos negros, mulatos, y otra gente que venia a oír missa a aquella hora; y todo su cuidado era de aprouechar a sus proximos y enseñarles el camino de la verdad. Predicaua siempre milagros de Nuestra Señora del Rossario, en quien tenia feruorosa deuocion, y para que esta creciese entre los fieles escribió vn libro del Rossario y le imprimió en Mexico, de que se siguió no pequeño fructo en los fieles. Tanuien escribió otros muchos tratados espirituales y los tuuo a punto de darlos a la estampa, y por la dificultad y gran costa que hacen las impresiones en Mexico, no se imprimieron, que si salieran a luz fueran mui estimados de todos como lo son de quantos los leen en la libreria del Conuento de Mexico, especialmente vn libro copiosissimo de exemplos para exortar a toda virtud con hechos de santos, y le intituló «Campo Florido,» y lo dirigió al Obispo de Chiapa, Fray Pedro de Feria, su grande amigo; y otro libro cuyas licencias para imprimirle se dieron el año de mill y quinientos y ochenta y ocho, y le intituló «Coronica de la Orden de Predicadores,» donde se contienen las vidas de los varones ilustres que en esta sagrada Religion florecieron en santidad y en el officio de la predicacion; otro libro de la «Vida, Muerte y Milagros del Bdto. Fray Henrique Suçon,» y otros varios tratados de edificacion, que en estas cossas ocupaua el tiempo el sieruo de Dios. Y no se contentaua con el estudio de la sagrada Theologia, sino con leer y meditar la vida de Xpto. Ntro. Sr. y de los Santos, especialmente los de su Orden, para imitar sus pisadas, y assi lo hacia, pareciendose en todo vn viuó retrato de su Padre Santo Domingo. Aiunaua cassi todo el año y muchos días a solo pan y agua; no vistió lienço ni comia carne; dormia en vnas ta-

Asistencia al coro.

Recogimiento y estudio.

Oracion.

Predicacion de la doctrina.

Del Santo Rosario.

Sus libros.

1588.

Oracion.

Ayunos. Observancia.